

03

UNA MUJER DE VANGUARDIA: LA FORMACIÓN IDENTITARIA DE MAGDA PORTAL EN EL EXILIO

*A Woman at the Forefront: the Identity Formation
of Magda Portal in Exile*

CLAUDIA XIMENA HERNÁNDEZ NÚÑEZ

Universidad Complutense de Madrid

Fecha de recepción: 19 de mayo de 2025

Fecha de aceptación: 23 de septiembre de 2025

RESUMEN

El presente artículo busca analizar cómo influyeron los dos periodos de exilio que atravesó Magda Portal en su formación identitaria durante la primera mitad del siglo XX. Se sostiene que hay un doble vaivén entre identidad y exilio. Por un lado, los dos exilios contribuyeron a construir su identidad, mientras que, por otro lado, su identidad influyó decisivamente en su manera de afrontar dichos periodos. Así, será útil la perspectiva de género ya que se plantea que el exilio significó para Portal un espacio para la exploración y redefinición de su identidad como mujer. Del mismo modo, se prestará especial atención a cómo su posición de mujer le permitió abordar el exilio, unas veces beneficiándola y otras veces limitándola. Por otro lado, también será beneficiosa la metodología de la historia de las emociones ya que se sostiene que el exilio provocó que Portal construyera comunidades emocionales y desarrollara emociones ligadas a su identidad política e intelectual. Asimismo, el sentimiento de injusticia y solidaridad —reflejado en su búsqueda de justicia social— la llevó a enfrentar sus exilios con tenacidad, aprovechándolos como espacios de aprendizaje. Para ello, se examinaron fuentes secundarias y primarias como objetos, fotografías, literatura, entrevistas y su autobiografía.

Palabras clave

Magda Portal, exilio, emociones, género, identidades

53

ABSTRACT

This article seeks to analyse how Magda Portal's two periods of exile influenced her identity formation during the first half of the 20th century. It argues that there is a double swing between identity and exile. On the one hand, the two exiles contributed to the construction of her identity, while, on the other hand, her identity had a decisive influence on the way she dealt with those periods. Thus, a gender perspective will be useful, as it is argued that exile provided Portal with a space to explore and redefine her identity as a woman. Similarly, special attention will be paid to how her position as a woman allowed her to approach exile, sometimes benefiting her and sometimes limiting her. On the other hand, the methodology of the history of emotions will also be beneficial, as it is argued that exile led Portal to build emotional communities and develop emotions linked to her political and intellectual identity. Likewise, her sense of injustice and solidarity—reflected in her quest for social justice—led her to face her exiles with tenacity, using them as opportunities for learning. To this end, secondary and primary sources such as objects, photographs, literature, interviews and her autobiography were examined.

54

Keywords

Magda Portal, exile, emotions, gender, identities

SUMARIO

Introducción / Biografía de Magda Portal / Redefiniendo el género / Lo emocional también es político / Conclusiones / Referencias bibliográficas

INTRODUCCIÓN

Las experiencias de exilio han atravesado profundamente a las sociedades latinoamericanas a lo largo de su historia, ya sea como receptoras o generadoras de exiliados. Como afirma Yankelevich (2016), a lo largo de la historia continental, se produjeron exilios de élites, desterrándose figuras políticas e intelectuales destacadas como José Martí, Fidel Castro o Juan Domingo Perón; pero también se produjeron exilios masivos gracias a las dictaduras latinoamericanas, sobre todo en las últimas décadas del siglo XX. A pesar de su importancia, en la historiografía peruana en general todavía no se ha abordado con suficiencia el tema del exilio¹. De manera muy tangencial estos periodos aparecen mayormente como breves narraciones o paréntesis en las biografías de personajes ilustres de la historia peruana tales como José Carlos Mariátegui, Clorinda Matto de Turner, Haya de la Torre o

1. Los estudios sobre las experiencias peruanas en el exilio representan todavía un campo emergente con importantes contribuciones de los historiadores Íñigo García-Bryce, José Ragas, Scarlett O'phelan, Jose Carlos Luque, Martín Bergel, entre otros.

María Jesús Alvarado. En este sentido, en mayor medida se ha investigado el exilio de los intelectuales y políticas.

Desde una perspectiva teórica, se entiende el exilio dentro de la lógica de una migración forzada provocada por diversos tipos de violencia sobre actores determinados (Ortuño, 2023), pudiendo darse tanto en regímenes autoritarios como en gobiernos democráticos (Roniger & Yankelevich, 2009). Más allá de verlos como fenómenos aislados a sus realidades nacionales, se concibe al exilio desde una perspectiva transnacional. Las dinámicas territorializadas no se divorcian de sus causas o efectos internacionales (Jensen & Lastre, 2021). Como afirma Jensen (2011), en estas experiencias exílicas se conjugan diversas geografías y diversos tiempos políticos, existenciales y simbólicos; por tanto, el exilio se presenta como un objeto de estudio complejo, dinámico y variable.

Para fines de este artículo, se plantea investigar los exilios de Magda Portal, literata y política peruana. El caso de Portal es ilustrativo sobre los procesos de exilio en Latinoamérica durante del siglo XX, sobre todo ligado al destierro selectivo de intelectuales y políticos. Sin embargo, su experiencia también resulta un caso sumamente peculiar por la cantidad de países que atravesó y, especialmente, por cómo ella pudo conjugar sus distintas identidades en el exilio: mujer, política e intelectual.

En este sentido, el presente artículo tiene como objetivo analizar cómo influyeron los dos períodos de exilio que atravesó Magda Portal en su formación identitaria durante la primera mitad del siglo XX. Se sostiene que hay un doble vaivén entre identidad y exilio. Por un lado, los dos períodos de exilio contribuyeron a construir su identidad, mientras que, por otro lado, su identidad influyó decisivamente en la manera en la que afrontó sus dos períodos de exilio.

Para ello, será útil la perspectiva de género, como sostiene Scott (1990), el concepto de “mujer” es una construcción histórica relacional, la cual tiene una dimensión de identidad subjetiva que se encuentra en constante redefinición y negociación. A esto se le debe añadir que la experiencia del exilio implica esencialmente una reconstrucción en una sociedad nueva y ajena (Franco, 2009). Por tanto, se plantea que el exilio significó para Magda Portal un espacio para la exploración y redefinición de su identidad como mujer. Del mismo modo, se prestará especial atención a cómo su posición de mujer le permitió abordar el exilio, unas veces beneficiándola y otras veces limitándola.

Por otro lado, también será beneficiosa la metodología de la historia de las emociones. En este sentido, esta investigación se apoya en los postulados de Reedy (2001), el cual afirma que las emociones no son respuestas biológicas esenciales o invariables en el tiempo; si bien tienen una preexistencia, estas son guiadas por regímenes emocionales (conjunto de normas emocionales), en los cuales una persona navega. Esto se complementa con el concepto de “comunidades emocionales” desarrollado por Rosenwein (2006), que plantea la existencia de múltiples grupos que comparten normas emocionales y formas de expresión emocional similares. Asimismo, también resulta relevante lo que propone Sara Ahmed (2004), la cual discute la política cultural de las emociones, planteando que las emociones se materializan a través de los signos y sobre los cuerpos. Para el caso en cuestión, se sostiene que el exilio provocó que Magda Portal construyera comunidades emocionales ligadas a su intelectualidad y que desarrollara emociones como el orgullo y el arrepentimiento, ligados a su identidad tanto política como intelectual. Por otro lado, el

sentimiento de injusticia y solidaridad, reflejado en su búsqueda de justicia social, la llevará a enfrentar sus exilios con tenacidad, aprovechándolos como espacios de aprendizaje.

Para analizar el exilio de Magda Portal se ha hecho uso de fuentes secundarias y primarias. En este sentido, resulta necesario tener en cuenta los alcances y limitaciones de las fuentes primarias. Aunque varios de los documentos, fotografías y producciones literarias de Magda Portal están disponibles para la consulta, mucha de su documentación fue destruida y perdida justamente durante sus períodos de exilio. Como la misma Portal menciona: “Sí la mayoría de mi archivo de la época de mis viajes y la persecución ha estado siempre dispersa, a salto de mata y bajo el ojo feroz de la soplonería. Sin embargo, tengo alguna correspondencia interesante salvada no sé cómo y recopilada luego” (Portal, 2017: 11).

56

Para reconstruir sus períodos de exilio se ha utilizado principalmente su autobiografía, las entrevistas que concedió a diferentes medios y la literatura que produjo sobre su exilio. Como sostienen Negrete y Somolinos (2023), el testimonio como fuente primaria alberga la potencialidad para representar eventos conflictivos y ser un medio para reconstruir la identidad y hacerse consciente de la propia agencia. Estas consideraciones enriquecen las fuentes ya que a través de ellas podemos ver cómo Portal reconstruye su identidad, lo que decide mostrar y lo que prefiere obviar. Asimismo, se tiene en cuenta que “el testimonio siempre espera ser oído/ leído, y la relación entre testigo-testimoniante y su interlocutor/a forma parte del proceso comunicativo y del acto” (Negrete y Somolinos 2023: 9). Así, si bien estas fuentes son muy ricas en información, se tiene en cuenta que estas memorias y narrativas no son producciones inmediatas ni neutrales, sino que están influenciadas por el paso del tiempo y el resultado final de su vida política².

Así también, para contrastar estas fuentes se ha hecho uso de documentación originada durante los periodos del exilio tales como objetos, fotografías y poemas. De esta forma, la combinación y el diálogo entre estas fuentes permitirá una mirada más amplia y compleja del exilio de Portal.

En primer lugar, se desarrollará una breve biografía de Portal, poniendo énfasis en sus dos exilios. Luego se analizará cómo Portal reinterpretó el género, posteriormente se examinará el aspecto emocional del exilio, y finalmente se esbozarán algunas conclusiones.

2. Su autobiografía se comenzó a redactar el 12 de febrero de 1979. Aunque ella murió antes de terminar su autobiografía, la Casa de la Literatura Peruana publicó sus manuscritos en el 2017.

BIOGRAFÍA DE MAGDA PORTAL

La historia de Magda Portal³ se remonta a inicios del siglo XX, nació el 27 de mayo de 1900 en Lima, Perú. Sus padres tuvieron cuatro hijos, dentro de los cuales Magda Portal es la segunda hija. Su padre murió cuando Portal

tenía 5 años, dejando a la familia con muchas deudas y una frágil economía⁴. En sus memorias reconoce el papel que tuvo su madre en su educación y los deseos de aprender que ella misma albergaba, por lo cual siempre fue autodidacta. Portal no fue formalmente a la universidad, sin embargo, sí asistió como alumna libre a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Como menciona Valladares (2012), si bien durante inicios del siglo XX las mujeres estaban ingresando cada vez más a las universidades peruanas, todavía había mucha reticencia debido a que el acceso a los estudios superiores no se traducían en el acceso al mundo laboral. De esta forma, Magda Portal combinaba diversos trabajos —en litografía o enseñando— con su participación en los seminarios en San Marcos. El recinto universitario le dio la oportunidad de contactar con estudiantes e intelectuales, con los cuales desarrolló lazos de amistad. Asimismo, pasó de desarrollar una poesía ligada al modernismo a escribir una poesía ligada al vanguardismo con temas más sociales.

Se puede presumir que fue durante esta época que mantuvo una relación con Federico Bolaños, la cual tuvo como resultado el nacimiento de su única hija, Gloria Bolaños Portal. Ella nació el 11 de noviembre de 1923 y fue quien la acompañaría durante sus años de exilios. Durante ese mismo año, su poema *Nocturnos* ganó el primer lugar en los juegos florales convocados por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Sin embargo, le pidieron que renunciara al premio debido a que el ganador debía homenajear a la “reina de la primavera” —quien casualmente era la hija del presidente Leguía— y era impensable que una mujer homenajeara a otra. Este acontecimiento la marcó profundamente, considerándolo como su primera experiencia de discriminación por ser mujer en la literatura. Portal rechazó recibir el premio consuelo y abandonó la ceremonia, pero gracias a este hecho entabló una buena relación con José Gálvez, intelectual peruano.

El gobierno autoritario de Leguía, también conocido como el Oncenio, se caracterizó por las mejoras en infraestructura urbana, el acercamiento económico y cultural a Estados Unidos, la instrumentalización de luchas sociales y el acercamiento a actores sociales estratégicos como las Fuerzas Armadas o la Iglesia (Pease & Romero, 2014). La animadversión al presidente Leguía y el acercamiento a Víctor Raúl Haya de la Torre se generó gracias al incidente del Sagrado Corazón. Leguía, en su intento por acercarse a la Iglesia católica decidió detener el avance de la secularización del Estado peruano, por lo cual, en 1923 intentó dedicar la República al Sagrado Corazón de Jesús, lo que originó protestas, sobre todo del sector estudiantil (Pease & Romero, 2014). Haya de Torre lideró estas protestas desde el movimiento estudiantil⁵. Luego de este hecho, unos amigos intelectuales le ofrecieron presentarle a Haya de la Torre, a lo cual ella accedió entusiasmada.

Antes del exilio ya había viajado y vivido en el extranjero. Viajó a Bolivia por motivos de salud y porque la policía la vigilaba por sus acercamientos a

3. Su nombre real es María Magdalena Julia, pero adopta el apelativo de “Magda”, este es el nombre con el que ingresó a las letras y a la política.

4. Portal se reconoce como parte de la clase media, aunque constantemente alude a los problemas financieros que tuvieron, sobre todo cuando no tenían una figura masculina proveedora como su papá o su padrastro.

5. Estos años muestran la efervescencia del movimiento estudiantil en toda Latinoamérica. Portal particularmente tomaría inspiración del movimiento estudiantil argentino.

los círculos intelectuales de izquierda. Se quedó viviendo en La Paz por al menos dos años. Esta experiencia pudo haber facilitado en cierta medida el impacto de su primer exilio, sobre todo teniendo en cuenta que, durante ese tiempo, los viajes internacionales no eran tan frecuentes.

Además, durante esta época participó en el *Índice de la nueva poesía americana* (1926) de Alberto Hidalgo, Vicente Huidobro y Jorge Luis Borges. Asimismo, a pesar de que su viaje no cortó lazos con el Perú, seguía participando periódicamente en la revista *Amauta* dirigida por José Carlos Mariátegui. Asimismo, fundó y dirigió revistas de corta duración como *Trampolín*, *Hangar*, *Rascacielos*, *Timonel*. En estas revistas participaron reconocidos intelectuales internacionales como Pablo Neruda, Díaz Casanueva, Rosamel del Valle, Hugo Mayo, Blanca Luz Brum, entre otros. De esta forma, se puede ver cómo Magda Portal fue estableciendo redes internacionales con distintos intelectuales (algunos los volvería a ver durante sus exilios) y posicionándose como una literata reconocida.

58

Cuando regresó a Lima, seguía frecuentando a José Carlos Mariátegui y los círculos intelectuales de izquierda. En 1927 el diario *El Comercio* denunció un supuesto complot comunista dirigido por José Carlos Mariátegui⁶. El gobierno de Leguía no solo clausuró la revista *Amauta*, sino que apresó a Mariátegui y le dio 48 horas para salir del país a varios intelectuales, entre ellos Magda Portal. En su autobiografía ella dejó en claro que su primera deportación fue por acusaciones de comunista y no por ser miembro de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA)⁷ ya que todavía no existía dicha agrupación. Por tanto, se puede observar que su identidad política todavía no estaba bien definida cuando fue exiliada. El exilio le brindará un espacio para definirse políticamente.

Al igual que Portal, alrededor de 20 hombres de izquierda salieron deportados con rumbo a La Habana, Cuba⁸. Entre esos hombres se encontraban Manuel Vásquez Ríos, Carlos Manuel Cox y Serafín Delmar. No obstante, Cuba no se mostró receptiva a este grupo de exiliados ya que el gobierno reportó un complot comunista y sostuvo que ellos eran elementos peligrosos. Para entonces, la policía cubana les había revisado los equipajes y requisado los libros que traían. De esta manera, decidieron ir a México, asentándose finalmente en México D.F.

Magda Portal se quedó sorprendida por los paisajes, la arquitectura y la población mexicana. Ella cuenta "Creo que en México empecé a descubrir al hombre indígena del Perú y de América, el ser más desvalido y menospreciado" (Portal, 2017: 78). Su primer periodo de exilio marcó profundamente su ideario político, comenzó a establecer nexos entre la opresión sufrida en México con la opresión sufrida en Perú. Este tiempo en México sirvió para acercarla al APRA, organización política antiimperialista que Haya de la Torre estaba formando. Durante este periodo firmaron el "Plan México" que senta-

6. Se habían incautado unas cartas dirigidas a José Carlos Mariátegui por Esteban Pavletich desde La Habana, en las que le comentaba la situación dictatorial en la que estaban varios países de América.

7. El APRA es uno de los partidos políticos peruanos con más larga historia en el Perú, Portal militó por muchos años en este partido, sobre todo a partir de su exilio.

8. Portal viajó a Cuba acompañada de su hija Gloria Bolaños.

ba el ideario del APRA y el alejamiento del comunismo internacional por un perfil más panamericanista⁹.

Así también, el exilio, como la precariedad que trajo consigo, le permitió establecer contacto con otros intelectuales y reforzar las relaciones que ya había creado con los exiliados peruanos. Al respecto comenta: “Los integrantes del grupo de peruanos deportados vivíamos en constante relación y algunos compartíamos las mismas pensiones” (Portal, 2017: 76). No obstante, mientras más se redefinía como política, más dejaba de lado su faceta literaria ya que dejó de escribir formalmente hasta 1945.

Su identidad política se vio reforzada cuando en 1928 decide hacer una gira proselitista por las Antillas para llevar el mensaje del APRA. Para ello preparó dos conferencias: “América Latina frente al Imperialismo” y “Defensa de la Revolución Mexicana”. Dictó estas conferencias en distintas universidades y estrechó lazos con los intelectuales de cada país que visitó. Asimismo, estas conferencias eran su sustento económico ya que vivía de lo que recaudaba la taquilla¹⁰. Su ruta proselitista fue la siguiente: de México sigue a República Dominicana, pasa a Puerto Rico¹¹, regresa a República Dominicana, y después va a Haití, Venezuela, Colombia y Costa Rica.

No obstante, cuando estaba en media gira, recibe el llamado de Mariátegui que le pedía reunirse para hablar sobre sus planes políticos. Para entonces Mariátegui había fundado el Partido Comunista del Perú (PCP). No solo buscaba reunirse con ella, sino que también buscaba reunirse con los intelectuales peruanos que se encontraban en el exilio. Esto demuestra la importancia que tenía el grupo de exiliados para los proyectos políticos que se iban gestando en el Perú. Tanto el APRA como el PCP los necesitaban. Portal y los otros exiliados accedieron a reunirse en Chile con Mariátegui, pero para llegar ahí tenía que pasar por el puerto de Lima. Los amigos que había hecho en Costa Rica le ayudaron a conseguir un pasaporte falso y Portal se hizo pasar como ciudadana de Costa Rica.

En Chile se reunió con otros exiliados peruanos, sin embargo, algunos intelectuales fueron encarcelados por el gobierno autoritario del General Carlos Ibáñez del Campo. Al igual que en Cuba se les acusaba de ser agentes comunistas conspiradores. Portal fue apresada por 8 días, pero la terminaron soltando por la presión de intelectuales chilenos y porque decidió hacer una huelga de hambre. Por su lado, Mariátegui nunca pudo llegar a la reunión ya que falleció días antes de ella¹². Esto significó un punto decisivo para la formación identitaria de Magda Portal ya que la terminó por inscribir al proyecto político del APRA.

El Oncenio de Leguía terminó con el golpe de estado del militar Sánchez Cerro el 22 de agosto de 1930. Pronto se liberaron a los presos políticos y se declaró una amnistía para los exiliados. Así, Portal y un grupo de exiliados decidieron regresar al Perú. El 20 de septiembre de 1930, Haya de la Torre,

9. Al igual que en su caso, las similitudes entre las realidades latinoamericanas indujeron a muchos exiliados a reafirmar una identidad continental, en algunos casos alimentando proyectos políticos de pretensiones regionales (Roniger & Yankelevich, 2009: 10-11).

10. Es probable que haya realizado otros trabajos menores para subsistir, pero su ocupación principal se centraba en lo político e intelectual.

11. El gobierno de Puerto Rico le pidió que abandonara la isla puesto que en el contenido de sus ponencias criticaba a Estados Unidos.

12. Ya tenía problemas de salud relacionados a un tumor.

Magda Portal y otros dirigentes fundaron oficialmente el Partido Aprista Peruano (PAP), en el cual, Portal ocupó el cargo de secretaria nacional del Comando de Capacitación Femenina.

Sin embargo, la libertad política no duraría mucho ya que se sucedieron enfrentamientos violentos entre diversas fuerzas políticas durante toda la década de 1930. Este tiempo se caracterizó por “la presencia de elementos polarizantes a lo largo de la década como el accionar de caudillos carismáticos, de los partidos de masas, los conflictos ideológicos, todo lo cual generó un escenario altamente marcado por la violencia” (Candela, 2013, p. 182). El APRA volvió a ser una organización política prohibida y regresó la persecución a sus militantes. Por tanto, se persiguió a Magda Portal y a sus familiares, incluso su madre llegó a estar presa 6 meses por no delatar su paradero.

Con el asesinato de Sánchez Cerro y la subida al gobierno de Óscar Benavides existió un breve momento de paz para el APRA. Sin embargo, el APRA volvió a la ilegalidad. Mientras tanto, Portal decidió hacer una gira al interior del país como lo había hecho por las Antillas. Estas giras le permitieron conocer más de cerca el nivel de precarización y marginalización que sufrían las comunidades indígenas, los sectores populares y las mujeres del interior del país. Mientras estaba en esta gira, estalló el motín aprista del Agustino en Lima. Otros líderes apristas salieron del país, no obstante, ella fue encarcelada en la cárcel de Chiclayo, para luego ser conducida a la prisión de Santo Tomás en Lima donde debería pasar 500 días (aunque realmente sólo estuvo 475 días, de 1934 a 1936). En la cárcel decidió darles clase a las reas que así lo quisieran.

Diversos intelectuales abogaron para que salga de la cárcel como José Gálvez o los escritores de la revista argentina *Claridad*. Después de esta experiencia carcelaria, tomó la decisión de exiliarse por segunda vez (lo consideró un “exilio voluntario”). Debido a la vigilancia policial decidió utilizar un pasaporte falso conseguido por una amiga y partir con su hija. En 1938 viajó vía Arica (Chile) a La Paz (Bolivia) para llegar a Buenos Aires (Argentina), sin embargo, fue detenida entre la frontera de Bolivia y Chile por usar documentación falsa. Portal decidió utilizar sus contactos con funcionarios bolivianos y peruanos para lograr su liberación y la devolución del pasaporte que le había sido incautado.

Llegó a Buenos Aires (Argentina) en 1939 y se instaló con la ayuda de sus amigos, trabajó en el periódico argentino *La Crítica* y asistió a congresos en Argentina y Uruguay. A fines de 1939, decidió migrar a Santiago (Chile), en donde se reencontró con distintos intelectuales amigos y miembros del APRA. En Chile continuó su militancia política, se inscribió al Partido Socialista chileno, siguió dando conferencias, colaborando con distintas revistas y fue invitada a eventos culturales reconocidos.

Así también, trabajó en el Ministerio de Salud, en donde Salvador Allende era ministro, y en el proyecto Radio Escuela Experimental del Ministerio de Educación chileno. Durante este periodo su relación con el APRA se fue complicando por el viraje del APRA a la derecha política. Portal vivió en Santiago de Chile hasta 1945. Cuando el gobierno peruano permitió al APRA, Magda Portal regresó al Perú, sin embargo, el país al que regresó era diferente del que había dejado. Ahora el APRA era de la facción del gobierno y Portal encontró más limitaciones en su actuar político que las que encontró en el exilio (García Bryce 2014).

La vuelta a la patria se vio marcada por distintos acontecimientos como su separación definitiva del APRA en 1948 cuando Haya de la Torre no quiso reconocer el papel político a las mujeres

ya que solo las consideraba simpatizantes. Portal intentó protestar, pero no fue escuchada por Haya. El APRA volvió a la ilegalidad bajo el mandato del presidente Odría, pero cuando la llamaron a juicio, ella reiteró que ya no formaba parte del partido. Del mismo modo, se debe mencionar que su hija, Gloria Bolaños, se suicidó el 3 de enero de 1947. Sin embargo, esto no paró su actividad política ni literaria. En 1959 asumió la dirección de la filial de la Editorial Fondo de Cultura Económica de México en el Perú y en 1976 fundó el Centro Peruano de Escritoras. Finalmente, Magda Portal murió el 11 de julio de 1989.

La figura de Magda Portal es más una excepción que una regla tomando en cuenta la situación de la mujer peruana en toda la primera mitad del siglo XX. Cuando Portal se embarcó en su misión política, derechos fundamentales como el voto femenino estaban lejos de ser conseguidos en el Perú¹³. Las mujeres todavía no eran una proporción importante en las universidades, recién estaban naciendo grupos feministas organizados, la inserción en el mercado laboral en actividades terciarias o profesionales todavía era paulatina, y la sexualidad femenina estaba normada bajo preceptos cristianos tradicionales y normas higienistas. Como menciona Mannarelli (1999), la proporción de mujeres en puestos liberales solo se traducía a un 9.5% de la fuerza laboral activa.

Desde un primer momento, Portal abandonó el rol de mujer tradicional, ligado al ámbito privado, para insertarse en el campo político y en el intelectual. A diferencia de otras intelectuales de la época como Zoila Aurora Cáceres o Angélica Palma, Magda Portal no provenía de una familia reconocida ligada a la política ni a las letras, ni contaba con el apoyo económico de su familia. No obstante, conscientemente decidió insertarse en los espacios universitarios fuertemente masculinizados y formarse de manera autodidacta. Esta identidad de mujer política y mujer literata fue fundamental para Portal, sobre todo durante el exilio.

El solo hecho de viajar como madre soltera cuando fue deportada a Cuba ya desafiaba los roles de género tradicionales, prueba de ello es su pasaporte de 1956. La primera página del pasaporte de Magda Portal¹⁴ presenta dos columnas de información a ser rellenadas con datos descriptivos: la columna "DEL PORTADOR" y la columna "DE LA ESPOSA". Los datos a rellenar en el pasaporte son rasgos físicos, estado civil, edad, lugar y fecha de nacimiento, y profesión u ocupación. Como se puede observar, el pasaporte se asume como un objeto masculino. Esto implicaría que el hecho de viajar al extranjero es una acción intrínsecamente masculina y que se espera que, si la mujer viaja, lo haga acompañada de su esposo. En este sentido, es simbólico

REDEFINIENDO EL GÉNERO

61

13. El voto femenino se consiguió recién el 7 de septiembre de 1955, siendo Perú el penúltimo país de la región en aprobarlo.

14. Pasaporte de Magda Portal. Archivo de Rocío Revollo, 1956. (Trazos Cortados. Casa de la Literatura Peruana, 2018, p. 60)

que Portal tomara el espacio del portador, se inscribiera como divorciada y definiera su ocupación como escritora.

Este ímpetu para viajar sola con su hija puede ser contrastado con una experiencia previa de Portal. Ella menciona en su autobiografía que cuando fue a buscar empleo en Lima, la acompañó su madre ya que “una niña no podía ir sola a estos menesteres” (Portal, 2017: 42). De este modo, se puede ver cómo el exilio se presenta como un espacio importante para redefinir su papel como mujer, le brindó un espacio para salir de los roles tradicionales de género tan marcados en Lima.

Del mismo modo, le brindó la oportunidad para vivir su sexualidad con libertad. En Lima, al divorciarse de Federico Bolaños, padre de su hija, entabló una relación formal con su hermano menor, Serafín Delmar¹⁵. Al igual que Portal, él también fue implicado en el complot comunista y fue deportado por Leguía. Una relación que podría haber mantenido tintes escandalosos en Lima, tuvo la oportunidad para desarrollarse más libremente en el exilio. De hecho, sostuvieron la relación por más de 20 años.

62

No obstante, es importante mencionar que Portal no nombra ni a Delmar ni al padre de su hija en sus entrevistas ni en su autobiografía. Esto podría deberse al corte político y heroico que le intenta dar a su autobiografía. En esta menciona sobre su relación con los círculos intelectuales masculinos: “Yo era la única mujer y me sentía ampliamente protegida aún de aventuras románticas” (Portal, 2017, p. 58). Se puede interpretar que la reafirmación de su identidad como mujer política no resulta compatible con una narrativa romántica o sentimental. Asimismo, cuando habla de la concepción de su hija menciona “Por aquel mismo año la Naturaleza me hizo el don de la Maternidad” (Portal, 2017, p. 63). De esta forma, se evita cualquier tipo de mención al padre de su hija y evita hablar sobre su sexualidad. Esta elección sobre no presentarse como un ser sexual o romántico (ligado más a una feminidad tradicional), puede deberse a su intención de ser percibida en su dimensión política y literaria (una feminidad política). En espacios masculinizados como el espacio intelectual o político, las mujeres suelen esforzarse el doble y eliminar las cualidades feminizadas (concebidas como inferiores) para ser percibidas como iguales por sus pares.

Esta proyección política y literaria que busca dar en las entrevistas y en su autobiografía puede ser contrastada con otras fuentes producidas durante el mismo tiempo del exilio, por ejemplo, en sus fotografías. En una fotografía que Magda Portal envió a su familia se puede observar la inscripción: “A mi Madre- a mis hermanos -en esta demasiado larga ausencia”¹⁶. La imagen está fechada en La Habana en 1929, por lo que Portal podría tener alrededor de un año o dos en el exilio.

Por un lado, esta fotografía es significativa por la inscripción que revela sentimientos que Portal no suele mencionar cuando habla de su exilio en su

15. Serafín Delmar fue también un poeta reconocido del periodo, quien participó en la fundación del APRA. De 1932 a 1942 fue apresado por el asesinato del presidente Luis Miguel Sánchez Cerro. Posterior a ello abandona el APRA y se separa de Magda Portal.

16. Fotografía de Magda Portal, Habana, 1929. Archivo de Rocío Revollo. (Trazos Cortados. Casa de la Literatura Peruana, 2018: 12).

autobiografía o en sus entrevistas, por ejemplo, la añoranza o la tristeza sobre todo ligadas a su familia¹⁷. Por otro lado, resulta muy representativa sobre cómo expresa su feminidad. En la fotografía aparece con el torso desnudo, brevemente en la imagen se puede notar que está usando una blusa o vestido con corte “palabra de honor”. La pose de perfil escogida por Portal es sugerente cuando menos. Como afirma Butler (2002), los cuerpos performan identidades siempre enmarcadas en sus contextos específicos; a través de ellos se materializan las normas de género, pero también se subvierten. Así, en la fotografía Portal se presentó como una mujer cómoda con su cuerpo y con su sensualidad, alejada de las usuales representaciones visuales de una feminidad recatada. No obstante, esta fotografía lejos de tener un fin romántico o de seducción al destinatario, fue enviada a su familia. En este sentido, puede ser entendida como una declaración de identidad de Portal: esta es la Magda Portal del exilio, la que quiere que su círculo cercano conozca.

Así también, Magda Portal tuvo en el exilio un espacio para desarrollarse como política. Además de firmar el “Plan México”, fue el nexo entre las instituciones mexicanas y Haya de la Torre para que él dé conferencias allí, y fue miembro fundador de células apristas en diversos países de Latinoamérica. Esto le permitió ser reconocida como una política importante. Esto se reafirma cuando por consenso es designada como secretaria general del Comité: “Entiendo que esto fue posible teniendo en cuenta mis vinculaciones intelectuales en América y por haber sido premiada en dos eventos de poesía en Lima” (Portal, 2017, p. 77). Del mismo modo, seguía colaborando con revistas políticas como *Amauta*, que había reabierto, lo cual también le da reconocimiento entre sus pares.

En general, el haber pasado por el exilio y la persecución le dio reconocimiento internacional y contactos que supo aprovechar durante su segundo exilio. No obstante, esta identificación como política conllevaba sacrificios, y no solo materiales. Tanto en las entrevistas como en su autobiografía hace mucho énfasis en cómo Haya de la Torre la convenció de que dejara de escribir poesía. Al respecto menciona: “Y recuerdo mucho que Haya de la Torre llegó para fundar la célula y me hizo una especie de reproche. Esto es anecdótico. Me dijo que cómo iba a seguir siendo poeta si yo quería ser política. Tenía que dejar de ser poetisa.”¹⁸ Esto provocó que Portal destruyera su libro *Ánima absorta* y decidiera centrarse en su labor política. La literatura se veía como una cuestión menor, sin embargo, otros miembros masculinos del APRA sí continuaron con sus carreras literarias.

De esta forma, su misma condición de mujer también le presentó algunas limitaciones, impactando en cómo experimentó el exilio. En los períodos de exilio a la vez que se negocian las relaciones de género, también se siguen reproduciendo patrones de dominación (Franco, 2009). Los círculos intelectuales y políticos estaban lejos de ser espacios totalmente deconstrui-

17. Se ahondará más en las cuestiones emocionales en el siguiente apartado.

18. Asociación Isegoria. (2017, 25 noviembre). Entrevista a Magda Portal [Vídeo].

dos en temas de género. En círculos tan masculinizados, Portal tuvo que constantemente reafirmar su valor como política. Una anécdota que cuenta en su autobiografía es reveladora al respecto. En Puerto Rico la confundieron con una bailarina del ballet que tenía anunciada su gira por dicho país ya que su imagen no se correspondía a la de una “revolucionaria”. Ante la confusión Magda Portal se identificó como política. Esta idea sobre cómo se ve una revolucionaria se repite a puertas de su segundo exilio. Ella cuenta que cuando iba a ser interrogada en la cárcel el nuevo guardia le pregunta qué quería, a lo que ella confundida le responde:

‘¿Es que usted no sabe cómo me llamo?’ ‘No’, replicó, y luego mirando sus papeles donde sin duda estaría escrito mi nombre, me dijo muy alterado, ‘Usted, usted, ¿es Magda Portal?’ – ‘Sí, yo soy, o ¿quién creía que era?’ (...) I una vez más, insistía en la absurda suposición de que yo no parecía una revolucionaria, no tenía facha de serlo, aparentaba una mujer joven sin mayores complicaciones. ‘Sí’, le replicaba yo, ‘usted pensaba que yo debía ser una mujerona con un revólver en el bolsillo... ¡ se encontró con algo totalmente distinto!’ I reíamos como si esperáramos ser amigos (Portal, 2017: 120).

Esta anécdota es interesante por la necesidad de reafirmarse como política, lo cual le costó su libertad ya que ella misma reconoce que pudo haber mentido y escapado. Además, siguiendo a Butler (2002), es interesante cómo los cuerpos materializan las identidades y los roles de género. Así, el cuerpo de Portal es subversivo ya que genera para los demás una contradicción entre su identidad y el rol que debía asumir. Así también, durante su segundo exilio en Chile, a pesar de ser una política aprista reconocida, líderes apristas como Manuel Seoane o Luís Alberto Sánchez tienen una importancia política mayor que Portal (García Bryce, 2014). De esta manera, se puede observar que la necesidad constante de Portal de reafirmarse como política y mencionar lo mucho que había alcanzado a pesar de ser mujer, está enmarcada en un contexto en que, si bien se le reconocía, no se le reconocía tanto como a sus contrapartes masculinas.

No obstante, en ciertos momentos, esta identidad la benefició, sobre todo en lo que se refiere a la experiencia carcelaria. Por ejemplo, en comparación con sus contrapartes masculinas, ella no fue apresada ni procesada en La Habana durante su primer exilio. Además, sobre su experiencia de proselitismo al interior del país comenta:

En un medio social como el peruano en donde solo por excepción había emprendido una tarea como la que se realizaba viajando en las más precarias condiciones, por caminos incómodos, sin real apoyo financiero (...) había que abrir brecha en todos los caminos, y es posible que mi presencia significara cierta garantía por el hecho de ser una mujer a la que, por obvias razones, no era fácil maltratar o hacerla pasar inadvertida (Portal, 2017: 42).

Así, Portal se identifica como la persona que va a abrir esas brechas —tanto de género como políticas— en el Perú, al mismo tiempo que resalta lo poco común de su misión. En este sentido, su identidad como política y mujer, la llenaban de orgullo y seguridad en su misión política. Esto resulta interesante ya que como señala Franco (2009) para el caso argentino, son los hombres los que normalmente relatan sus testimonios sobre la experiencia exílica en términos políticos,

hablando en nombre de valores universalizados y objetivados; a diferencia de las mujeres que se centran sobre todo en el carácter privado, emocional y cotidiano, reproduciéndose así divisiones de género tradicionales. En este sentido, Portal enmarca su trayectoria en el exilio como una trayectoria política, pero incluyendo el factor emocional, como se verá más adelante.

Asimismo, los hombres que la llevaban prisionera en barco del norte del país a la cárcel de Santo Tomás le ofrecieron subirla a primera clase y ayudarla a fugarse. Sus compañeros apristas no tuvieron las mismas consideraciones y la animaron a aceptar la propuesta de subir a primera clase dadas las condiciones deplorables del barco para los prisioneros. No obstante, estos planes se frustran por la posible fumigación del barco. Por otro lado, cuando fue encarcelada en Santo Tomás, figuras como Anna Melissa Graves¹⁹ objetaban que el gobierno peruano debía sentir vergüenza por encarcelar a una mujer como Portal (García Bryce, 2014).

Del mismo modo, es reveladora la forma en la que se vincula con otras mujeres también presentes en este círculo político e intelectual. Por un lado, construye una narrativa en donde ella era una de las pocas mujeres políticas e intelectuales importantes. Reafirmado constantemente su carácter atrevido y diferente a otras mujeres que, aunque querían, no se atrevían a hacer política. No obstante, reconoce la importancia de la ayuda femenina para sobrevivir en el destierro. Por ejemplo, durante su estadía en Cuba es acogida por sus contactos femeninos y durante su gira en las Antillas menciona que muchas damas burguesas se reunieron con ella. Además, pudo establecer vínculos con otras mujeres literatas como Gabriela Mistral, políticas como Hortensia Bussi Allende o filántropas como Anna Melissa Graves.

Portal comprendió los alcances y las limitaciones que su género le planteó durante el exilio. Tomó estas lecciones para aplicarlas al Perú las dos veces que regresó. Como plantean Roniger y Yankelevich, “las circunstancias de convivir en nuevos contextos, interactuando con otros modelos de organización política o institucional, abrió nuevas perspectivas de abordaje a los desafíos políticos que enfrentaron los exiliados de cara a un potencial retorno a sus naciones de origen” (Roniger y Yankelevich, 2009: 11). Por ejemplo, ya con la experiencia de su gira en las Antillas es que tiene más confianza de lanzarse a hacer una gira proselitista nacional. Así también, la experiencia exílica contribuyó a su modo de hacer política enfocada en las mujeres. Ejemplo de ello es que toma inspiración del Congreso de Mujeres Socialistas de Chile al que asistió en 1944 para realizar la Primera Convención Nacional de Mujeres Apristas en el Perú en 1946.

Además, es durante su exilio en Chile que descubre la figura de Flora Tristán, con la que se siente profundamente identificada por su carácter itinerante de luchadora social. A su regreso a Perú, la lucha por la igualdad de las mujeres se convierte en una de sus principales misiones para que “no

19. Filántropa y mecenas estadounidense del APRA.

siguiera siendo un ser 'de menor cuantía', para que dejara de ser menor de edad en la sociedad y se acercara a su "imagen real de persona humana"²⁰.

LO EMOCIONAL TAMBIÉN ES POLÍTICO

66

Las emociones están constantemente influenciando las decisiones, incluso las que se piensan más racionales. Por tanto, resulta importante reconocer a estos actores políticos como sujetos complejos en su faceta partidaria pero también emocional ya que ambas dimensiones se interconectan. Desde un primer momento, Magda Portal se vinculó con la búsqueda de la justicia social. Esto al ligar a su descendencia con la Guerra del Pacífico y mencionar que su abuelo murió en defensa de la Patria. Siguiendo sus memorias, Portal aseguró que su primer contacto con la injusticia sucedió a los 7 años cuando embargaron los bienes de su casa y ella rompió el candado que la policía había puesto en su puerta para evitar que entren. De esta forma, los sentimientos de frustración por la injusticia se materializan en el cuerpo y en los gestos, como mencionaba Ahmed (2004), llevándola a tomar acciones concretas. Sin embargo, se debe tener en cuenta que esta construcción de su identidad como justiciera social- definitiva para su misión política- debe enmarcarse en una necesidad de darle sentido a su vida y, por consiguiente, a lo vivido en sus períodos de exilio.

Como señalan Rodríguez y Ventura para el caso del exilio español, "que el proceso de exilio se iniciara debido a una decisión forzada conduce a identificar en él sin demasiado esfuerzo un buen elenco de emociones" (Rodríguez y Ventura, 2014: 116). Así, los sujetos tienen que navegar emocionalmente para adaptarse o resistirse a los nuevos regímenes emocionales (Reedy, 2021). Portal se refiere a sí misma constantemente como un ser sensible llevado por sentimientos de solidaridad y justicia social. Sobre su experiencia en México menciona: "En lo que a mí hace, mis ideas no estaban claramente afirmadas, siendo solo impulsos de solidaridad hacia la clase trabajadora, obreros y campesinos que recién hacían eclosión luego de siglos de esclavitud y silenciosa batalla contra la injusticia" (Portal, 2017: 77). Portal navega emocionalmente, adaptándose a las nuevas condiciones que se le presentaban en México. En este caso, ella reconoce el impacto emocional que le causó el exilio en México, sobre todo cuando ve los desfiles de campesinos mexicanos por el primero de mayo. De esta manera, Portal también se muestra consciente del papel que su sensibilidad jugó en su identidad política.

De la misma manera, en la narración del exilio de Portal también se pueden encontrar sentimientos ligados al sufrimiento y a la frustración. Recordar le produce cierto grado de sufrimiento por la carga emocional que supuso su misión política, en especial periodos tan movilizadores como la

20. Asociación Isegoria. (2017, 25 noviembre). Entrevista a Magda Portal [Video].

cárcel o el exilio. Expresa sentimientos de frustración cuando narra las oportunidades no concretadas que tuvo para escapar ayudada por los tripulantes del barco o cuando no la reconocieron en la cárcel y ella no atinó a mentir.

Asimismo, estos sentimientos de frustración también emergen cuando habla de las penurias económicas que tuvo que pasar en su primer exilio. Sobre esto último menciona: "Había veces que me encontraba en verdaderos aprietos por no poder solventar mis viajes. Pero entonces, además de juventud, me sobraba coraje y deseo de no fracasar en mis propósitos" (Portal, 2017, p. 84). De este modo, estos sentimientos de frustración se complementan con valentía para seguir la misión política. Como señala Reedy (2001), el sufrimiento emocional (provocado por la disonancia entre lo que se siente y lo que el régimen emocional exige), lejos de ser pasivo, es también un fuerte movilizador para el accionar histórico.

Del mismo modo, como se ha mostrado en la fotografía que envía a sus familiares, Portal expresa sentimientos de nostalgia durante el exilio. Sobre todo, vuelca su emocionalidad a través de su poesía. Cuando es exiliada por primera vez compone el poema Canto Viajero (1927)²¹. En él dice:

Tú hacia la muerte
yo hacia la vida
corno una ancha boca roja
con mil voltios de locura proa feroz al futuro
donde todo el pasado
quiebra tu inútil cristal
tú hacia la muerte
proletaria mujer sin esperanza
cilicio adherido a tu carne triste
tú vacía de anhelo
como una cuerda, bajas al pozo de la muerte sin custodia de lágrimas
NO LLORAR
tras el dique de nuestra rebeldía
están las lágrimas acumuladas
mañana
aquí es que desemboca el ansia proletaria. (Reedy, 2010: 248-249).

Como apunta Reedy (2010) este poema muestra la determinación por dejar las tristezas del pasado al entrar a la nueva vida que el exilio le planteaba y por responder a este nuevo desafío con valentía. Portal no solo describe cómo se siente, sino que trata de tomar acción sobre ello, se infunde en ella misma la esperanza. Como Rodríguez y Ventura (2014) mencionan, la vivencia del exilio obliga a las personas a reconstruirse, las lleva a desplegar nuevas habilidades para poder adaptarse y encajar en su próximo destino.

21. Se ha accedido a dicho poema a través de la compilación hecha por Reedy (2010) y citada en las Referencias bibliográficas.

Uno de los episodios con carga emocional más fuerte es su periodo en la cárcel previo a su segundo exilio. Ella narra sobre su primera noche en la prisión:

Pensé en mi madre, en mi pequeña hija... nunca antes estuve en prisión en el Perú; solo escondida y perseguida, a salto de mata, pero ahora, incomunicada y sujeta a una condena de 500 días [...] Lanzo un grito ahogado y sin poder contenerme más tiempo, estallo en un largo llanto. No sé cuánto tiempo estoy así, ya relajada, libre del peso que llevaba encima, ya resuelta a lo que vendrá días u horas después (Portal, 2017: 122).

Esta cita muestra la carga emocional que había estado llevando durante su trayecto político y que por fin estalla. Además, esta vulnerabilidad está ligada a su misión política, solo dura un momento y muestra la capacidad para reponerse. Su tiempo en la cárcel, si bien será muy duro emocionalmente, también le dará legitimidad y fama como política aprista. Como menciona García Bryce, "ella tenía todas las credenciales correctas, habiendo sufrido persecución y encarcelamiento en Perú, y ella conservó la distinción de ser la miembro mujer más prominente del APRA" (Bryce, 2014: 697).

Por otro lado, al mismo tiempo que hay un reconocimiento del sufrimiento por el que ella pasó también hay una crítica a los miembros apristas masculinos ya que Portal no consideraba que sufrieron en la misma proporción que ella, especialmente se refiere a sus períodos de exilio y de prisión. Incluso llama a Manuel Seoane sarcásticamente "cliente permanente de la Embajada de Chile" (Portal, 2017, p. 43). De esta forma, se identifica con el sufrimiento y el sacrificio construyendo una imagen de mujer política consecuente, en contraposición a sus pares masculinos. Esta idea de sacrificio es constante en la obra de Magda Portal ya que en varias ocasiones se refiere a su apretada condición económica durante el exilio, resaltando así su autenticidad. Asimismo, alude constantemente a que le dio al partido los años de su juventud en vista de un bien mayor: la mejora de la sociedad peruana. Ella menciona:

Puedo decir que en esos 20 años de aprismo se consumieron mis mejores años de juventud, sin pausa ni tregua. Muchas veces en el casi anonimato, hasta donde ello no significara disminución en el trabajo proselitista y hasta fanático, pues en un temperamento y vehemente como el mío, era difícil tomar las ideas con filosófica parsimonia (Portal, 2017: 39).

De esta forma, se identifica su actividad política con el sufrimiento emocional. En esta crítica al APRA, Haya de la Torre tiene un lugar preferente. En especial es objeto de crítica su "complejo presidencial" a costa de los sacrificios de los militantes. Por ejemplo, cuando Haya causó el motín de San Agustín- sin conocimiento de Magda Portal- y ella fue apresada, lo cual originó su segundo exilio. También, cuando habla de su amistad con la filántropa Anna Graves, menciona que Haya fue ingrato con Graves al no querer reunirse con ella a pesar de que financiaba su actividad política. Aunque esta comunicación con Graves fue por cartas, estas no se adjuntan, sino que se transcriben en su autobiografía. De esta forma, la molestia que pudo expresar Graves tiene también una estrecha relación con la molestia sentida por Portal.

Estos sentimientos expresados en relación al APRA y vinculados fuertemente con su exilio, la llevaron a repensar su participación en el mismo. Esto resulta en una mirada crítica a su identidad política. Ella menciona:

Muchas veces me he preguntado cuál habría sido el resultado de una entrevista en Santiago con el ideólogo que más había influido en nuestra formación y cuyo contacto directo, ya en la madurez de su prédica y de su acción, hubiera sido decisiva. Si no hubiese mediado la brutal realidad de su enfermedad y de su muerte, es posible que otro hubiese sido el destino de varios jóvenes en 1930, muchos de nosotros anhelosos de integrarnos a la lucha que recién empezaba en el Perú. Sensiblemente esto no fue posible, a mí solo me ilumina el recuerdo de la bella frase final de la carta donde fijábamos el encuentro de los deportados con él en Santiago de Chile: 'Yo sé que usted estará allí donde la llame el deber' (...) No volví nunca más al partido. Fueron veinte años de intensa actividad política. Veinte años que me enseñaron mucho y de los cuales no me arrepiento (Casa de la Literatura Peruana, 2018: 43).

69

De esta forma, aunque Portal expresa sentimientos de frustración y decepción en relación a su actividad política aprista, se mantiene firme finalmente en su identidad como política, más allá de pertenecer al APRA. Los exilios, las giras y las cárceles se presentan como espacios de aprendizaje.

Asimismo, durante sus entrevistas y su autobiografía, resaltan los sentimientos de orgullo por haber hecho política y literatura durante un periodo en que ambos espacios estaban fuertemente masculinizados. Como ella misma menciona:

Eso lo digo con una absoluta seguridad y no vanidad. (...) Además yo he tenido otros premios literarios cuando no lo ha tenido ninguna mujer. El caso mío era excepcional porque andaba siempre con la clase intelectual, con los estudiantes, con la gente de letras. Y estaba vinculadísima a todos los intelectuales de América²².

En este sentido, se puede observar cómo a pesar de los obstáculos, su identidad como política, intelectual y mujer la llenaban de orgullo y seguridad en su misión política. Además, en su autobiografía, Magda Portal decidió mayormente solo mostrar sus emociones en relación a la política y, contrario a lo que el sentido común podría indicar, sobre el aspecto familiar hay poca demostración de lo emocional. Nombra rara vez a su hija durante su autobiografía, pero cuando lo hace hay atisbos de culpa. Sobre su hija menciona:

22. Asociación Isegoria. (2017, 25 noviembre). Entrevista a Magda Portal [Vídeo].

Nació a fines de noviembre mi hija, que habría de ocupar un lugar de excepción en mi vida. Quiero excluir o señalar lo menos posible lo relacionado con este fruto de mi juventud, que en cierta forma me acusa de no haber sido totalmente madre por mi instintiva negativa a no realizarme enteramente mujer. En mi mente bullían anhelos, sueños, ambiciones dislocando mi vida o fraccionándola en distintas rutas en las que ya se instalaba la de la acción social a la que había de desembocar años después. Es posible que mi hija fuera una víctima de mi inestabilidad emocional, sin ello supusiera abandono, pero sin ser entrega integral (Portal, 2017: 63).

Se puede notar la culpa por no haber podido ejercer un rol tradicional de madre para su hija y en vez haberla llevado a cuestas durante toda su misión política, exilios incluidos. Este sentimiento puede haber sido agravado por el suicidio de su hija y por los constantes atropellos y vigilancias que sufrieron sus familiares mujeres por estar ligadas a Portal. Esta elección consciente de no mencionar a su hija y no mostrar su emocionalidad ligada a ella se puede entender como un deseo de protección.

70

Por otro lado, para sortear el exilio Magda Portal construyó comunidades emocionales. Como explican Rodríguez y Ventura (2014), los diferentes grupos sociales con los que el exiliado se relaciona pueden convertirse en comunidades emocionales ya que comparten códigos lingüísticos y un sistema de sentimientos sobre su experiencia. Desde un primer momento, Portal experimenta el exilio en comunidad, una comunidad de exiliados políticos peruanos. En este sentido, las dificultades se compartían tanto a nivel económico como a nivel emocional. Así también, son sus amigos de México los que le demuestran solidaridad y la acogen durante el primer exilio. Por su lado, son sus amigos los que, cuando se dirige a su segundo exilio, le hacen llegar un catre, alimentos y ropa de cama.

En particular, es significativo que durante su primer periodo de exilio haya estado acompañada por Serafín Delmar y durante sus dos exilios por Gloria Bolaños, su hija. Este acompañamiento mutuo desde el aspecto amoroso y familiar puede haber generado soporte emocional en Portal. Las pocas veces que Portal nombra a su hija es para mencionar que su hija la acompañaba en sus viajes y que no se le despegaba. Este soporte emocional se reafirma con las fotografías de Magda Portal durante sus dos exilios. Gloria Bolaños aparece en las fotografías junto a su madre rodeada de políticos e intelectuales internacionales en almuerzos, conferencias, paseos, reuniones, entre otros. Por ejemplo, en una fotografía²³ Magda Portal aparece abrazando a su hija mientras sonríe, en compañía de Eduardo Abril Amores (director del *Diario de Cuba*) y Francisco Lorie Bertot. Estas fotografías, siguiendo a Rosón y Medina, materializan “esos procesos de construcción del yo, pues se hacen

23. Fotografía de Magda Portal, Eduardo Abril Amores (director del *Diario de Cuba*), Francisco Lorie Bertot y Gloria Bolaños. Santiago de Cuba, 1929. Archivo de la Biblioteca de la Universidad de Texas en Austin, Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson.

patentes las redes afectivas con las que construimos nuestra subjetividad” (Rosón y Medina, 2017: 428-429). Como se puede observar, Portal enmarca su identidad en las fotografías como política, pero también como una madre que es sostenida y sostiene emocionalmente a su hija.

Del mismo modo, encuentra en las mujeres que conoció durante el exilio una comunidad emocional. Como ella relata: “Como en Cuba no estuve en prisión, sino vigilada, acepté la hospitalidad de la poetisa cubana Mariblanca Sabas Alomá, cuya amistad generosa fue reconfortante. Con ella visitábamos las prisiones y compartíamos horas de amistad fraterna con los compañeros cubanos y con los peruanos” (Portal, 201: 72). Dichas mujeres ya no son vistas solo como compañeras políticas, sino como amigas que hacen el exilio más llevadero. Del mismo modo, Blanca Luz Brum, con quien había sido deportada durante su primer exilio, es quien la insta a ir de Buenos Aires a Chile durante su segundo exilio (García Bryce, 2014). Sus pares mujeres la ayudaron en su misión política tanto como a sobrevivir emocionalmente.

CONCLUSIONES

71

A modo de conclusión, la condición de mujer fue importante para la experiencia en el exilio de Magda Portal, en unos casos la beneficiaba, en otros casos obstaculizaba el que la vean como un sujeto político cabal. Del mismo modo, si bien, Magda Portal va desarrollando su perspectiva de género desde antes del exilio, la termina consolidando en él. El exilio se presentó como un espacio para la reformulación de su identidad como mujer, un espacio de aprendizaje y autodescubrimiento. Su memoria es la memoria de una mujer de vanguardia, que en buena medida decidió salir de la normativa social impuesta a las mujeres durante el siglo XX.

Asimismo, el deseo de justicia social la llevó a comprometerse con el ideario político del APRA, aunque tuviera costes políticos como sus periodos de exilio. Este destierro significó para Portal un espacio de navegación emocional, sufrimiento emocional y de creación de comunidades emocionales. Se puede observar que diversas emociones atraviesan su experiencia lejos de su patria, lo que vivió durante el exilio la llevó a sentir emociones que incluso llegaron a cuestionar y reafirmar su identidad como política. Asimismo, su identidad como política generó que Portal sea cuidadosa en la elección de en qué momentos mostrar su emocionalidad y cuándo no, tanto en el exilio como en sus posteriores testimonios.

Sus acercamientos a la izquierda la llevaron al exilio, lo que terminó por obligarla a reconstruir su vida privada en diversos lugares de Latinoamérica. No obstante, afrontó su misión política con tenacidad. Finalmente, Magda Portal militó por aproximadamente 20 años en el APRA, un periodo

de tiempo considerable de su vida. No obstante, más allá de su identidad como aprista, Magda Portal logró forjar una identidad como política y como literata, para lo cual, sus dos exilios fueron fundamentales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AHMED, Sara (2004). *The cultural politics of emotion*. Edinburgh: University Press.
- ASOCIACIÓN ISEGORIA. (2017, 25 noviembre). *Entrevista a Magda Portal* [Vídeo]. YouTube. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=D-Mjh-6O27Y0>
- BUTLER, Judith (2002). *Cuerpos que importan: Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"* (M. Antón, Trad.), Barcelona: Paidós.
- CANDELA, Emilio (2013). «Tiempos violentos. La polarizada década de 1930 en el Perú». *Revista Histórica*, 46, 155-184.
- CASA DE LA LITERATURA PERUANA. (2018). *Catálogo. Exposición Temporal. Trazos cortados. Poesía y rebeldía de Magda Portal*. Lima: Casa de la Literatura Peruana.
- FERREIRA, Florencia (2009). «Magda Portal: una voz femenina en el aprismo». *Cuadernos Americanos*, 2 (128), 23-37.
- 72 FRANCO, Marina. (2009). *El exilio como espacio de transformaciones de género*. En A. Andújar, D. D'Antonio, F. Gil Lozano, K. Grammatico & M. C. Tortti (Comps.), *De minifaldas, militancias y revoluciones: exploraciones sobre los 70 en la Argentina*, Editorial Luxemburg, 127-145.
- GARCÍA-BRYCE, Iñigo (2014). «Transnational activist: Magda mortal and the American Popular Revolutionary Alliance (APRA), 1926-1950». *Americas (Academy of American Franciscan History)*, 70 (04), 677-706.
- JENSEN, Silvina (2011). «Exilio e historia reciente: Avances y perspectivas de un campo en construcción». *Aletheia*, 1(2), 1-21.
- JENSEN, S., & LASTRA, S. (2021). «Repensar los exilios políticos latinoamericanos del siglo XX desde los márgenes: un comentario introductorio». *Revista de Historia y Geografía*, 45, 13-18.
- LOVÓN, Carolina (2022). «Magda Portal: figura representativa de la práctica política y de la emancipación de la mujer del siglo XX». *Líneas Generales*, 7 (007), 70-80.
- MANNARELLI, María Emma (1999). *Limpas y modernas: género, higiene y cultura en la Lima del novecientos*. Lima: Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán.
- NEGRETE, R., & SOMOLINOS, C. (2023). «Historia del testimonio en España. Una introducción» *Kamchatka: Revista de análisis cultural*, 21, 5-19.
- ORTUÑO, Bárbara (2023). «¿Qué no los ve usted, mirándonos como bestias?: recepción e integración del exilio republicano de la Guerra Civil en los países de acogida». Leandro Álvarez (ed.). *La Segunda República española, 90 años después (1931-2021): balances y perspectivas*, vol. 2. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 519-54.

- PEASE, Henry, ROMERO, Gonzalo (2014). *La política en el Perú del siglo XX*. Lima: Fondo Editorial de la PUCP.
- PORTAL, Magda (2017). *La vida que yo viví: autobiografía de Magda Portal*. Lima: Casa de la Literatura Peruana. Ministerio de Educación del Perú.
- REEDY, Daniel (2000). *Magda Portal, la pasionaria peruana: biografía intelectual*. Lima: Ediciones Flora Tristán.
- REEDY, Daniel (2010). *Magda Portal. Obra poética completa*. Lima: FCE.
- REDDY, William (2001). *The navigation of feeling: A framework for the history of emotions*. Cambridge University Press.
- RODRÍGUEZ, Carolina y VENTURA, Daniel (2014). «De exilios y emociones». *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 36, 113-138.
- RONIGER, Luis, y YANKELEVICH, Pablo (2009). «Exilio y política en América Latina: nuevos estudios y avances teóricos». *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, 20 (1), 7-17.
- ROSENWEIN, Barbara (2006). *Emotional communities in the early Middle Ages*. Ithaca N.Y: Cornell University Press.
- ROSÓN, M., y Medina-Doménech, R. M. (2017). «Resistencias emocionales. Espacios y presencias de lo íntimo en el archivo histórico». *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, 24(2), 407-439.
- SCOTT, Joan. (1990). El género: Una categoría útil para el análisis histórico. *Revista de Estudios de Género. La Ventana*, 1(1), 5-42.
- VALLADARES, Odalis (2012). «La incursión de las mujeres a los estudios universitarios en el Perú: 1875-1908». *CIAN: Revista de Historia de las Universidades*, 15 (1), 105-123.
- YANKELEVICH, Pablo (2016). *Los exilios en el pasado reciente sudamericano*. Migraciones & Exilios, (16), 11-31.